

ADVERTENCIAS

El Globo se publica todo los días excepto los feriados. El precio de cada número, trece por trimestre y cinco por semestre; y si se desea vale diez centavos de más en el exterior vale cada número un sueldo veinte centavos. Los ejemplares que se pierdan en el correo, ni se obliga a reemplazar, y ofrece la mayor puntualidad en el despacho del diario. Las remesas de fondos deben hacerse en letras de fácil cobro giradas a favor del Director de la Imprenta y Administrador del Diario. La redacción no devuelve los originales que se remitan ni aun en el caso de no publicarse. El valor de la suscripción y el de los avisos y remitidos, lo mismo que el importe de todos los trabajos que se hagan en la prensa, se pagará adelantado.

Banco Territorial

COMPANIA ANONIMA. CAPITAL \$ 400,000. Hace préstamos en cédulas que ganan 7 por ciento de interés anual, sobre hipotecas de fundos rústicos o urbanos, reembolsables en 22 años por anualidades de 10 y medio por ciento pagaderos puntualmente por semestres. Admite abonos parciales de S. 100 ó de cualquier múltiplo de esta suma, a cuenta de las dudas contraídas a favor del Banco.

Por los préstamos que hace el Banco no entrega cédulas sino su valor a la par en dinero efectivo.

Por el Banco Territorial. ADOLFO HIDALGO, Gerente.

Compañía Ecuatoriana

DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS. Sociedad Anónima. CAPITAL \$ 200,000. Esta Compañía asegura contra incendios edificios y mercaderías situados en la ciudad, cobrando Primas sumamente equitativas, según la duración del Seguro y la situación de las especies sometidas al riesgo.

Tiene su oficina en la calle de Hingworth, núm. 8. Por la Compañía Ecuatoriana de Seguros contra Incendios.

ADOLFO HIDALGO, Gerente.

EL GLOBO

DIRECCION.—E. VALENZUELA P. GUAYAQUIL, DICIEMBRE 24 DE 1889.

ANIVERSARIO.

Mañana conmemora el mundo cristiano el nacimiento de Jesús.

Postreónos evocando ante el recuerdo de esa cuna que rodó en humilde pesebre.

El mundo antiguo se desplomaba agobiado bajo la inmensa pesadumbre del paganismo embutecido.

El Dios materia fue reemplazado por el Dios espíritu y surgió el cristianismo a regimiento humano.

Los antiguos sabios no satisfechos con el culto de los ídolos, comenzaron a anhelar el advenimiento del Dios espíritu, del mismo modo que los filósofos del Siglo XVIII, protestando contra el derecho divino de los Reyes, prepararon el triunfo definitivo de la libertad política.

Desplomado el Olimpo, apareció el Cielo, bien así como después de noche tempestuosa, clara en el horizonte la apacible y anhelada aurora.

El lecho de rosas en que se revolvaba la humanidad embrutecida, fue reemplazado por el hogar, santuario de las virtudes cristianas.

Y la mujer, esclava, de su estado, se transformó en ángel de la vida.

En unidad de creencias y de afectos nació la humanidad. Los antiguos dioses y la poligamia quedaron proscritos por el cristianismo.

Y al pie del ara sacrosanta se rindió culto al Dios único y se bendijo el indisoluble lazo del matrimonio.

El decálogo, que es la Constitución moral del mundo, fue enunciado con la Biblia y los Evangelios y propagado luego por los Apóstoles.

La buena nueva comenzó a transformar el universo, y el

religión de amor, á despecho de los viejos errores, fué imponiéndose á las conciencias con la virtud del ejemplo y del martirio.

Todos los que reconocemos que en el humilde establo de Belén tuvo lugar el comienzo de la humana redención, no podemos por menos que elevar el espíritu hacia el Dios único, al conmemorar el gran aniversario del nacimiento de Jesús.

EL CABLE

SERVICIO PARTICULAR DE "EL GLOBO" (VIA GALVESTON).

Bolsa de Londres. Domingo, Diciembre 22.—El cambio principal que hubo en la Bolsa de Londres en la semana pasada en las deudas extranjeras, fué la caída de un 2 1/2 %.

Inglaterra y Portugal. Londres, Diciembre 23.—Naturalmente no hay motivo para temer que se rompan las hostilidades entre Inglaterra y Portugal, pero hay un constante aumento de desconfianza que se manifiesta en otras potencias aliadas considerablemente los arreglos interacionales existentes; Inglaterra necesita mucho de la isla de Madeira y habiéndose siempre desafiado la contumacia neta inglesa de tener la isla codiciada como algo que tardar á ser traslada en las manos que Inglaterra necesitaría de muy poca cosa más para que se apoderara de la isla de Madeira, como una especie de paracaídas en caso de que algún día se rompiera por guerra sobre algo no su contumacia abandonada; pero una cosa de esta especie no podría ser suficiente para Londres y Lisboa, y hasta una guerra, que incluyera a Portugal, que provocó á Inglaterra y Francia una gran algarazca con cualquiera agresión, y sus efectos se sentirían inmediatamente en Inglaterra, Italia y América del Norte, por las estadísticas francesas se notan bien de cualquiera desconfianza sobre las pesquerías de Terranova, aunque el asunto llama ahora por el momento la atención, y no puede fácilmente conducir á complicaciones serias en las relaciones exteriores inglesas.

Epidemia. Berlín, Diciembre 24.—La flujación epidémica está extendida ahora en toda Alemania; en Polonia, Portugal, Casell, Frankfurt, Freiburg y Driede, está enferma por lo menos la mitad de la población.

Puente sobre el Canal. París, Diciembre 24.—El gobierno francés ha nombrado una comisión para examinar los planes del puente que se intenta construir al través del Canal de la Mancha.

El Congo.

Bruselas, Diciembre 24.—Mandados noticias recibidas del Congo progresan muy satisfactoriamente las nuevas estaciones establecidas para oponerse al comercio de esclavos.

Albrique.

Londres, Diciembre 24.—La sociedad de comercio internacional de arbitraje pedirá al señor Gómez, Ministro de Negocios Exteriores del Portugal, que continúe en su deber á arbitrar la desavenencia ocurrida entre Inglaterra y Portugal.

Portugal.

Lisboa, Diciembre 24.—El Ministro de Negocios Exteriores de Portugal, señor Gómez, al contestar la nota de Lord Salisbury relativa á los movimientos del Mayor Serpa Pinto, en África, dijo al contestar que las banderas y las acusaciones que se le hacen, que no dió orden de que se atacara á la bandera inglesa, sino simplemente rechazó á las matanzas hostiles entre cualquier territorio portugués y el territorio de las banderas inglesas que se le han levantado, y que los naturales habían levantado bandera inglesa en el campo situado al frente de donde trabajaban los portugueses en el territorio portugués y el territorio del Mayor Díaz, el 9 de Noviembre de 1888, el gobernador de Moambique que Serpa Pinto había pedido á los naturales que bajaran las banderas y se retiraran, y les había notificado que si no accedían á ello, los portugueses las bajarían con los debidos honores.

HECHOS DIVERSOS.

CALENDARIO. Matanzas, Miércoles 24.—LA NATIVIDAD.—NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO. Jueves 25.—San Esteban, Protomártir.

BOMBAS DE GUARDIA.

Mañana hará la guardia de depósito la Compañía de Bombas «Brena» N.º 10, y mañana «Brena» N.º 2, «Brena» N.º 3 y «Brena» N.º 4.

NOTICIAS DE TURNO.

Durante la presente semana están de turno las siguientes:

La Botica de la Marina, en el Malecón, en los bajos de la Municipalidad; y Botica de Cardíf, en la intersección de las calles del mismo nombre y la de «Sucre».

El Calendario de "El Globo"

PARA EL AÑO DE 1890. ARIEGADO POR Ambrosio Mora y Oseguera.

Revisado y aprobado por la autoridad eclesiástica.

Se vende á los siguientes precios fijos de contado:

- Gruesa.....S. 6.00
Media gruesa. 3.20
Docena..... 80
Ejemplar..... 10

Por noticias venidas de la Capital sabemos que el H. Sr. Ministro de Hacienda, Dr. don Francisco Campos, ha sido designado por el Cartera, presentado ante S. E. el juramento Constitucional.

El mismo señor Ministro se ha condecorado con la Secretaría de Interior y Relaciones Exteriores, que había quedado vacante desde la renuncia del Sr. Carlos Tobar, quien por pocos días lo había desempeñado.

Mañana por la noche se exhibirá el nacimiento monumental que se ha hecho en el Hipódromo.

Se dice que N. Alvarado, telegrafista de Ibarra, que succumbió al parecer asustado por un rayo de luz, resultó herido, después de las averiguaciones hechas sobre el crimen, que el mismo se dió la muerte.

El vapor «Chimbo» de la Compañía del Ferrocarril y Obras Públicas, chocó esta mañana á las 6 con una embarcación y sufrió graves averías.

Francisco Santodomingo, individuo de nacionalidad italiana, asesino en Riobamba á Francisco Salazar.

La justicia no dejará impune este crimen.

Una banda de pilluelos organizada en dos partidos, luchaba anoche desahogado en la calle de «Sucre».

En lo más rico del combate, cuando los opuestos grupos se apretaban de lo que, con un valor digno de los legendarios héroes, se incluyeron un Imperio Político á diez disparar á los combatientes; pero por desgracia el último proyectil que se había lanzado fué á golpear rudemente al caballo del orden público.

Se dice que esta noche y mañana se verifican iguales riñas, y el señor Intendente de Pólicia que tiene noticia de ellas, se ha tomado ya las medidas y se dispone á castigar severamente á los que alteren el orden.

El señor Gobernador de la Provincia de Loja, ha calculado que el valor de los artículos introducidos anualmente del Perú á esa provincia asciende á 130,000 sucros.

Los artículos que produce Loja, y que el Perú consume por año montan á la suma de S. 174,000.

Si estos cálculos son exactos, como debemos suponerlo, tendremos que la importación y la exportación de Loja, vale una diferencia de S. 44,000 á favor de esta última.

El comercio de Loja con el Perú, es como en extremo flojísimo, por ser de nuestro territorio, lo que no cumple en alto grado.

El señor don Federico Sastre, Director del Instituto Guayaquil, ha pasado á la gloria de familias que le han confiado la educación de sus niños, una circular del tenor siguiente:

«Yo, Sr. D. N. N. Aunque la clase de profesores externos queda clausurada hasta el 2.º de Enero próximo, el Instituto no suspenderá sus labores, en este intervalo, sino mañana y el día primero del siguiente mes.»

Quedo, pues, á voluntad de U. mandar á su niño en los demás días, según de que, ocupará el tiempo provechosamente.

Guayaquil, Diciembre 24 de 1889. El Director, F. SASTRE.

Esta circular está manifestado bien á la inteligencia y al respeto de los señores Sastre á sus tareas profesionales, pero sería buena idea que pudiera tener de descanso, en favor de sus alumnos.

Los padres de familia, no recordando el deber de sus hijos, se olvidan de los correspondientes agradecidos á los docentes manifestados en la circular que han recibido.

Varios amigos nos han preguntado que objetos eran más propios para regalarlos por día de pasadas á las personas que se celebran con los niños del parterreno, de los niños de Pólicia (esto se dice en francés por decir «yo» para que no se entienda en español).

El juego que se dice «la respuesta», nosotros decíamos así: «¿cuál es el objeto más propio para dar las pasadas con los más bonitos y más bonitos?»

Y para evitar nuestra interpretación al decirnos que los más bonitos y más bonitos, el señor don Alberto S. Oñate, donó el objeto los más bonitos y más bonitos con la seguridad de que nada hubiera de más bonito, delicado y elegante.

(Datos)

En la primera cuadra de la calle de los Recolectores y frente á la casa de don Juan de los Rios, un ranso edificio, que la venido á ser el algarabía de unas cuantas unidades de afrenta condicón, las cuales pero que han permanecido en una misteriosa y los vecinos, por todos los medios posibles. Ora son esculpidos poetas promovidos en el edificio, para que los vecinos, por el ruido de los sudos y asperos cuantos en que viven; ya la serz interjección que brota de sus labios á cada momento y que á veces, y á veces las personas que allí se hallan en que están las propiedades de los vecinos, por el ningún cuidado que tienen con sus fogones, dejando estar la lumbre sin las prudentes precauciones para evitar un incendio.

Nada menos que anoche el fuego iba tomado alarmantes proporciones en un S. 800000 cuartos, y se habia incendiado toda la casa á no haber sucedido personas extrañas á extinguirlo; pero el fuego no cesa de degradar algunos en cambio de sus naturas, que no solo se que los incidentes á las personas mismas, ocasionó un parto prematuro á una señora de la vecindad, que está hoy sufriendo de sus consecuencias.

Como ya hemos en estos detalles, para que la Policía tenga pleno conocimiento de los hechos y se penetre de la justicia que asiste á los moradores del edificio designado para solicitar, como lo pedimos en su nombre, que extienda su energía acción sobre las mujeres cuya vecindad es intolerable.

Esperamos ser escuchados.

Por noche buena, y los días de pasadas, hay un gran surtido de dulces en la Dulcería Bolívar, plaza del Comercio, calle de la Municipalidad núm. 97.

Los periódicos de medicina inglesa han publicado una vista, en un extracto en el hospital de Chelmsford (Essex), donde está en cura una muchacha que en el espacio de pocos meses ha engordado más de 100 libras.

La enfermedad ha sido estudiada en varias ocasiones, pero no se había visto un caso tan pronunciado.

Además, siempre se había encontrado alivada esta que, como ya hemos mencionado, llega á ser una necesidad comparable á la abstracción de morfina.

En este caso la muchacha había saca de la mano, y hasta inclinándose; se le administró el medicamento á la dosis del peligro á que se expone, pero no puede vencer la tentación.

Lo que hace más interesante el caso del caso es el que el paciente puede ser arrastrado como de una polea.

Un médico dice, el señor Odo, curó á una joven histérica que en un acceso de su enfermedad, se arrojaba al suelo, y se le administró el medicamento á la dosis del peligro á que se expone, pero no puede vencer la tentación.

Lo que hace más interesante el caso del caso es el que el paciente puede ser arrastrado como de una polea.

Un médico dice, el señor Odo, curó á una joven histérica que en un acceso de su enfermedad, se arrojaba al suelo, y se le administró el medicamento á la dosis del peligro á que se expone, pero no puede vencer la tentación.

Lo que hace más interesante el caso del caso es el que el paciente puede ser arrastrado como de una polea.

Un médico dice, el señor Odo, curó á una joven histérica que en un acceso de su enfermedad, se arrojaba al suelo, y se le administró el medicamento á la dosis del peligro á que se expone, pero no puede vencer la tentación.

Lo que hace más interesante el caso del caso es el que el paciente puede ser arrastrado como de una polea.

Un médico dice, el señor Odo, curó á una joven histérica que en un acceso de su enfermedad, se arrojaba al suelo, y se le administró el medicamento á la dosis del peligro á que se expone, pero no puede vencer la tentación.

Lo que hace más interesante el caso del caso es el que el paciente puede ser arrastrado como de una polea.

Un médico dice, el señor Odo, curó á una joven histérica que en un acceso de su enfermedad, se arrojaba al suelo, y se le administró el medicamento á la dosis del peligro á que se expone, pero no puede vencer la tentación.

Lo que hace más interesante el caso del caso es el que el paciente puede ser arrastrado como de una polea.

Un médico dice, el señor Odo, curó á una joven histérica que en un acceso de su enfermedad, se arrojaba al suelo, y se le administró el medicamento á la dosis del peligro á que se expone, pero no puede vencer la tentación.

Lo que hace más interesante el caso del caso es el que el paciente puede ser arrastrado como de una polea.

Un médico dice, el señor Odo, curó á una joven histérica que en un acceso de su enfermedad, se arrojaba al suelo, y se le administró el medicamento á la dosis del peligro á que se expone, pero no puede vencer la tentación.

Lo que hace más interesante el caso del caso es el que el paciente puede ser arrastrado como de una polea.

Un médico dice, el señor Odo, curó á una joven histérica que en un acceso de su enfermedad, se arrojaba al suelo, y se le administró el medicamento á la dosis del peligro á que se expone, pero no puede vencer la tentación.

Lo que hace más interesante el caso del caso es el que el paciente puede ser arrastrado como de una polea.

Un médico dice, el señor Odo, curó á una joven histérica que en un acceso de su enfermedad, se arrojaba al suelo, y se le administró el medicamento á la dosis del peligro á que se expone, pero no puede vencer la tentación.

Lo que hace más interesante el caso del caso es el que el paciente puede ser arrastrado como de una polea.

Un médico dice, el señor Odo, curó á una joven histérica que en un acceso de su enfermedad, se arrojaba al suelo, y se le administró el medicamento á la dosis del peligro á que se expone, pero no puede vencer la tentación.

Lo que hace más interesante el caso del caso es el que el paciente puede ser arrastrado como de una polea.

Un médico dice, el señor Odo, curó á una joven histérica que en un acceso de su enfermedad, se arrojaba al suelo, y se le administró el medicamento á la dosis del peligro á que se expone, pero no puede vencer la tentación.

Lo que hace más interesante el caso del caso es el que el paciente puede ser arrastrado como de una polea.

Un médico dice, el señor Odo, curó á una joven histérica que en un acceso de su enfermedad, se arrojaba al suelo, y se le administró el medicamento á la dosis del peligro á que se expone, pero no puede vencer la tentación.

Aviso.

A los que les guste el bueno y legítimo vino de Burdeos del Sr. Laplanche y de los señores Mariátegui y Bordin en varios envases, puede ocurrir al almacen de LUIS BODIGUEN donde lo hay de mejor. Juntos con el vino de Burdeos de los señores Mariátegui y Bordin, todos de superior calidad: VINO MARSALA—VINO DASTI Blanco espumante marca MARGARITA—VINO CHATEAU FRANCOS DE 1.º y 2.º LIQ.—ANEZQUE TRIDDU Lotella de un litro—QUESE SUIZO de primera calidad, y el parafino aceite de olivo para cocinar, y otros artículos que se ofrecen al como otros de muchísima variedad de clases se venden siempre á precios sumamente equitativos.

Dirección: Calle de Pichincha, (antes Comercio) al lado de la botica del señor Payze. 3 m. Guayaquil, Noviembre 8 de 1889

El Consejo de Estado no ha aceptado la renuncia que del cargo de miembro de aquella Corporación hiciera el señor Camilo Ponce.

El Gobierno ha aprobado la conducta del señor Comandante del Reguayco, que dió de baja en días pasados al señor don Juan P. Torres, y dispuso una multa de ocho sucros á los dos jefes Francisco Zagal y Liberio Cortes, quienes pudiendo socorrer á un infeliz que se ahogaba en el río, tuvieron la indolencia de dejarlo perecer.

ayer á tres tres de la tarde se colocó el primer cable en esta ciudad, que atraviesa nuestro río, para traerlos al estaque del Cerro de Santa Ana el agua pura de una vertiente.

La principal dificultad en que estriba el éxito de la empresa, está vencida.

Los señores Millit & Coiret, empresarios de la obra, son dignos de un voto de aplauso, y lo evocamos muy cordial y sincero.

Próximamente se hará la prueba de la tubería, y tenemos fundadas esperanzas de que ella será satisfactoria.

El Club de Botes «Bolívar» ha elegido para el año entrante el siguiente Directorio: Presidente, doctor Aurelio Noboa; Vice-Presidente, señor Vicente Noboa; Tesorero, señor Alejandro Tola; Secretario, señor Luisar Bolloña; Prosecretario, señor Nicolás Baquerizo; Vocales, señores Armando Larrea, Miguel A. Carbo, Carlos A. Rivadeneira, Manuel del Ría y Rojelio B.ñtes.

El Redactor de este diario ha recibido una carta suscrita con las iniciales X. Y. Z. en la cual se le hacen dos preguntas.

Se el autor de la misiva se interesa en el resultado de las elecciones, ¿esta imprenta donde se le dará una contestación categórica de viva voz y se respetará su incognito si así lo desea?

Con profunda lástima hemos sabido, que el señor don David Maximiliano Rivera, caballero respetable á cuyo cargo ha corrido la redacción de «El Impulso de Babahoyo», ha sido traído á esta ciudad por hallarse, á juzgar por las mal extrajugadas que ha cometido, con el cerebro frastornado.

Se le ha otorgado el reconocimiento de un estado por los facultativos de Pólicia y si las sospechas de su enagenación están confirmadas en el informe, será enviado al Manicomio.

Albriques.

Calvo, Carrera & C.º habiendo sabido que algunos agentes de la Gran Fabrica de Tabacos de la «Compañía Alamos» de la Habana ofrecen en venta los esquistos cigarrillos «La Cruz Roja» y «El Sol» en razón de ser vendidos por un peso.

En iguales condiciones vendan los también adobos cigarrillos «El Sol» de los cuales son también empujados agentes, 6 m.—Guayaquil, Agosto 7 de 1889.

Ho y á la 1.ª p. m. se instaló solemnemente el nuevo edificio de la Pólicia.

Presidió el acto, como es de costumbre, internamente, el señor Jefe Político, y después de haberles hecho presar el juramento á los nuevos Concejales, se procedió á la instalación de los funcionarios municipales para el próximo año.

Pedro P. Gómez, Vice-presidente, Francisco García Aviles, Secretario, Aurelio Noboa, Tesorero, Pedro J. Noboa, Bibliotecario, Miguel Valverde, Síndico, José Luis Tamayo, Síndico suplente, Simón T. Huerta, Oficial 1.º, Carlos A. Rivadeneira, Oficial 2.º, Vicente Noboa, Oficial 3.º, Froilán Avila, Oficial 4.º, Cludonio Arbeláiz, Oficial 5.º, Manuel Marcos, Oficial 6.º, Alfredo Baquerizo, Oficial 7.º, Federico Pérez Aspizua, Argentinero, Francisco Andrade, Apudalar, Augusto Aguirre.

Un periódico francés publica un artículo muy completo de Mr. G. Bayanuel.

El señor Gobernador de la Provincia de Oriente ha informado al Gobierno de las malas intenciones que se le han imputado á los Padres Misioneros de Andahuy, por los indios cuya enseñanza religiosa tienen á cargo.

La señora Marieta Veintimilla, de apellido, llegó ayer á esta plaza, tras larga ausencia en la Capital del Perú, donde se hallaba muy atencionalmente y desahogada una afección de indolencia en su estómago.

Un médico dice, el señor Odo, curó á una joven histérica que en un acceso de su enfermedad, se arrojaba al suelo, y se le administró el medicamento á la dosis del peligro á que se expone, pero no puede vencer la tentación.

Lo que hace más interesante el caso del caso es el que el paciente puede ser arrastrado como de una polea.

Un médico dice, el señor Odo, curó á una joven histérica que en un acceso de su enfermedad, se arrojaba al suelo, y se le administró el medicamento á la dosis del peligro á que se expone, pero no puede vencer la tentación.

Lo que hace más interesante el caso del caso es el que el paciente puede ser arrastrado como de una polea.

Un médico dice, el señor Odo, curó á una joven histérica que en un acceso de su enfermedad, se arrojaba al suelo, y se le administró el medicamento á la dosis del peligro á que se expone, pero no puede vencer la tentación.

Lo que hace más interesante el caso del caso es el que el paciente puede ser arrastrado como de una polea.

Un médico dice, el señor Odo, curó á una joven histérica que en un acceso de su enfermedad, se arrojaba al suelo, y se le administró el medicamento á la dosis del peligro á que se expone, pero no puede vencer la tentación.

Lo que hace más interesante el caso del caso es el que el paciente puede ser arrastrado como de una polea.

Un médico dice, el señor Odo, curó á una joven histérica que en un acceso de su enfermedad, se arrojaba al suelo, y se le administró el medicamento á la dosis del peligro á que se expone, pero no puede vencer la tentación.

Lo que hace más interesante el caso del caso es el que el paciente puede ser arrastrado como de una polea.

Un médico dice, el señor Odo, curó á una joven histérica que en un acceso de su enfermedad, se arrojaba al suelo, y se le administró el medicamento á la dosis del peligro á que se expone, pero no puede vencer la tentación.

ferente al proyecto que hace tres años se hizo de establecer un canal de la Mancha. Este proyecto fué hecho por los señores Schroder J.º, de Croy, y por el señor Herens, y se acordó por los ingenieros ingleses, señores John Fowler y Benjamin Baker.

No es posible en cortas líneas analizar una obra de tanta significación científica, de tanta importancia y de tanta trascendencia. Solo se puede referirla al estudio de las personas que no son indolentes á las ideas arrojadas y á las grandes empresas.

El lugar propuesto para unir Inglaterra con el Continente, por un puente que atravesara el estrecho de Calais, está ya mencionado por la ley de las obras públicas profundidades y las más cortas distancias. Esta línea parte de Francia por el punto de Juncos, y de Inglaterra por el punto de Folkestone, pasando por los bajos de Varkes y de Colbart. La distancia total es de 85 kilómetros.

Este estudio se ha hecho basado en una gran práctica, y en un modo muy preciso, todas las dificultades de orden técnico han sido, á lo que parece, previstas y resueltas, los trabajos durarán 10 años, y el costo de la obra será de 100 millones de francos.

Los ingleses que por lo visto se encuentran muy contentos separados en sí, se quisieron mucho cuando por primera vez se habló de este proyecto, ya que á todos los efectos franceses se atribuyó el territorio y gritando ¡¡ las armas! ¡¡ Estos temores son pueriles.

Ya es apropiado se asegura que el Sr. Gladstone, durante su última visita á París, declaró: «Por el título ó por el puente del par del mundo está asegurada.» Y Mr. Gladstone sale de la ciudad.

¡Verdadera Ganga!

Vendo á precio módico, la casa de la calle «Caridad» construida con maderas de Brasil, pinta de óleo, con dos departamentos magníficos, y un baño, sus cuartos cuartos y cuartos de baño, sus cuartos cuartos y cuartos de baño.

JUAN T. FLORENTIN. Guayaquil, Octubre 27 de 1889.

Del Juzgado 2.º de Letras: Levantado el proceso criminal contra don Juan P. Torres, por el crimen de asesinato perpetrado en Babahoyo en la persona de Manuel Díaz el 9 de Julio de 1889, y no pudiendo progresar cual debiera por haber fugado el sindicado; y una vez concluido el trámite me he pronunciado la sentencia que, copiada á la letra, es como sigue:

Guayaquil dos de la tarde del lunes veintinueve de octubre de 1889. Yo, el Jefe Político, «Visto» el jurado de decisión en su veredicto ha declarado en primer lugar, que es constante el hecho como denunciado; segundo, que el acusado es autor del crimen; que hay circunstancias atenuantes. El precepto del artículo cuatrocientos cincuenta y cinco del Código Penal, que trata de un crimen que trae aparejada la pena de muerte, ó la de penitenciaría extraordinaria (como el que nos ocupa), la pena será reducida á la de prisión por el tiempo de diez años, multa de diez á cien pesos. En consecuencia, y atendiendo á que una vez declaró el crimen que se juzga, en calidad de autor, el acusado, ya no puede ser nuevamente reducida á la pena de prisión por el tiempo de diez años, en virtud de las circunstancias atenuantes, administrando justicia, en nombre de la República y por autoridad de la ley, declaro que el acusado de Letras impone al acusado Santo Perla pena de prisión por el tiempo de treinta meses, ó la multa de cuarenta sucros y una multa de diez á cien pesos.—Ejutorias que fuesen esta sentencia archivaré el proceso.

VICENTE BENTES.

Para el Orlito de los Milleros que se venen en la Iglesia del Socorro en Buenos Aires, se está construyendo una pesa de 70 centímetros de alto por 25 ó 30 de ancho, sobre la cual se colocará un cronómetro.

Toda ella es de oro y plata, cubierta de filamentos de plata.

En la parte superior una paloma, símbolo del Espíritu Santo, de oro, en alas de brillantes.

Sigue después la inscripción J. H. S. toda ella de brillante.

El valor de las materiales está tasado en \$ 3000 sucros.

"Almacén del Cauca."

Con este nombre se ha abierto un establecimiento comercial en un local denominado El Cauca, a inmediaciones de la población, con un capital completo de víveres, lijería, ferretería, calzado, libros, mod. ias, cesteros, artículos de lujo, y en general toda clase de Mercaderías y artículos de comercio.

Para dar más facilidad a las negociaciones, ofrece aceptar en su "Almacén del Cauca" toda clase de transacciones capitales, las hechas por portante y en consecuencia comprará Cauca, Cacao, Tabaco, Cera y Almidón, Pernu y comprará Ganado Vacuno, Caprino y Corderos, maderas etc. Cambiará el dígito de obligaciones por cobrar.

Sección extranjera.

Así como consignaciones para ventas de paiparras, hilos y nuevos inventos de la industria moderna.

Se solicitan Catálogos, muestras, avisos, esquemas etc.

El Cauca - Chemé - Enero 1888

FRABICA DE VELAS ESTEREICAS DE Gourd Viallon y C de Lyon.

Después de largos experimentos practicados por varias notabilidades científicas de que desmenua el ilustre CHEF de esta importante fábrica en posición hoy de los métodos más apropiados y económicos para la elaboración de las Velas Estereicas.

Allegado una fama universal por la excelente calidad de lo que produce. Solicitados hoy de todas partes del mundo, como la prueba la importancia de sus talleres que ocupan más de diez mil metros cuadrados, produciendo como mínimo Ochomil paquetes de velas por día.

Existiendo en cuenta la variedad de su hermosa clientela, esta GRAN FABRICA elabora sus velas en relación a todas las clases sociales así es que desde la Dignidad de los reyes hasta la comuna para el uso diario, se encuentran en dicha fábrica a los precios más convenientes.

Exposiciones Europeas

y en el del presente año de 1889 confían en esta gran fábrica de velas.

Los señores GOURD VIALLON y C. han nombrado agente depositario para la República del Ecuador en Guayaquil al Sr. D. Luis C. Rigail.

donde los compradores encontrarán siempre un surtido importante de dichas velas.

EL AVISADOR

Hispano-americano.

Periódico Político, Literario, Noticia y de Anuncios, que se publica en castellano en Nueva York, tres veces por semana.

Agencia por trimestre \$ 2.65; por semestre \$ 5.95 y por año, \$ 9.00.

Se suscribe en Guayaquil por suscripciones y anuncios.

Litoral Weekly. Oficina del señor L. C. Rigail. Guayaquil, Junio 1.º de 1889.

El "Carbolíneo Avenarius".

Preservativo infalible para conservar la madera.

Un preservativo simple, barato, y seguro para la madera, cuya eficacia ha sido comprobada por 12 años de uso, habiéndose introducido, en los últimos años, hasta en los países de ultramar, merced a los efectos generales por sus cualidades y efectos sorprendentes.

Esta composición, conocida bajo el nombre de "Carbolíneo Avenarius" es una especie de aceite que penetra en la madera, no en tan sólo en su efecto sobre el mismo igualmente como desinfectante, protección, de formación de hongos y destrucción, como apartando de ella toda materia blanda y otros insectos perjudiciales, tal que las hormigas blancas y otros insectos que destruyen la madera, sino igualmente como preservativo de todas las composiciones, como pintura que sólo por su eficacia, sino también por su poco precio.

El gran número de certificados recibidos por esta fábrica, que se han reunido en una publicación separada y está a la disposición del público: entre otros el siguiente que los directores de los ferrocarriles del Palatinado han expedido al fabricante después de una exhaustiva y minuciosa inspección con el "Carbolíneo Avenarius".

En los canales de madera que sirven para las barcas de comercio, así como talleres y que se han picado en uso antes del año de 1886 no se ha encontrado ninguna huella de insectos, ni la madera empleada ha sido picada.

Con el "Carbolíneo Avenarius" se trata el madero para enajenar y se mismo tratado uno en su estado natural, otro tratado con el "Carbolíneo Avenarius" quedado debajo de la tierra, otro tratado, ostentando el tablero en preparación para ser usado en un taller, otro "avanzado" y el impregnado "completamente saturado".

Los resultados de esta prueba la utilidad del "Carbolíneo Avenarius" prueban la

ESPECIFICOS

Dr. Humphreys de Nueva York. La verdadera maravilla de York. La verdadera maravilla de York.

- 1. Fiebre de Ebrío. 2. Fiebre de Ebrío. 3. Fiebre de Ebrío. 4. Fiebre de Ebrío. 5. Fiebre de Ebrío. 6. Fiebre de Ebrío. 7. Fiebre de Ebrío. 8. Fiebre de Ebrío. 9. Fiebre de Ebrío. 10. Fiebre de Ebrío. 11. Fiebre de Ebrío. 12. Fiebre de Ebrío. 13. Fiebre de Ebrío. 14. Fiebre de Ebrío. 15. Fiebre de Ebrío. 16. Fiebre de Ebrío. 17. Fiebre de Ebrío. 18. Fiebre de Ebrío. 19. Fiebre de Ebrío. 20. Fiebre de Ebrío. 21. Fiebre de Ebrío. 22. Fiebre de Ebrío. 23. Fiebre de Ebrío. 24. Fiebre de Ebrío. 25. Fiebre de Ebrío. 26. Fiebre de Ebrío. 27. Fiebre de Ebrío. 28. Fiebre de Ebrío. 29. Fiebre de Ebrío. 30. Fiebre de Ebrío. 31. Fiebre de Ebrío. 32. Fiebre de Ebrío. 33. Fiebre de Ebrío. 34. Fiebre de Ebrío. 35. Fiebre de Ebrío. 36. Fiebre de Ebrío. 37. Fiebre de Ebrío. 38. Fiebre de Ebrío. 39. Fiebre de Ebrío. 40. Fiebre de Ebrío. 41. Fiebre de Ebrío. 42. Fiebre de Ebrío. 43. Fiebre de Ebrío. 44. Fiebre de Ebrío. 45. Fiebre de Ebrío. 46. Fiebre de Ebrío. 47. Fiebre de Ebrío. 48. Fiebre de Ebrío. 49. Fiebre de Ebrío. 50. Fiebre de Ebrío. 51. Fiebre de Ebrío. 52. Fiebre de Ebrío. 53. Fiebre de Ebrío. 54. Fiebre de Ebrío. 55. Fiebre de Ebrío. 56. Fiebre de Ebrío. 57. Fiebre de Ebrío. 58. Fiebre de Ebrío. 59. Fiebre de Ebrío. 60. Fiebre de Ebrío. 61. Fiebre de Ebrío. 62. Fiebre de Ebrío. 63. Fiebre de Ebrío. 64. Fiebre de Ebrío. 65. Fiebre de Ebrío. 66. Fiebre de Ebrío. 67. Fiebre de Ebrío. 68. Fiebre de Ebrío. 69. Fiebre de Ebrío. 70. Fiebre de Ebrío. 71. Fiebre de Ebrío. 72. Fiebre de Ebrío. 73. Fiebre de Ebrío. 74. Fiebre de Ebrío. 75. Fiebre de Ebrío. 76. Fiebre de Ebrío. 77. Fiebre de Ebrío. 78. Fiebre de Ebrío. 79. Fiebre de Ebrío. 80. Fiebre de Ebrío. 81. Fiebre de Ebrío. 82. Fiebre de Ebrío. 83. Fiebre de Ebrío. 84. Fiebre de Ebrío. 85. Fiebre de Ebrío. 86. Fiebre de Ebrío. 87. Fiebre de Ebrío. 88. Fiebre de Ebrío. 89. Fiebre de Ebrío. 90. Fiebre de Ebrío. 91. Fiebre de Ebrío. 92. Fiebre de Ebrío. 93. Fiebre de Ebrío. 94. Fiebre de Ebrío. 95. Fiebre de Ebrío. 96. Fiebre de Ebrío. 97. Fiebre de Ebrío. 98. Fiebre de Ebrío. 99. Fiebre de Ebrío. 100. Fiebre de Ebrío. 101. Fiebre de Ebrío. 102. Fiebre de Ebrío. 103. Fiebre de Ebrío. 104. Fiebre de Ebrío. 105. Fiebre de Ebrío. 106. Fiebre de Ebrío. 107. Fiebre de Ebrío. 108. Fiebre de Ebrío. 109. Fiebre de Ebrío. 110. Fiebre de Ebrío. 111. Fiebre de Ebrío. 112. Fiebre de Ebrío. 113. Fiebre de Ebrío. 114. Fiebre de Ebrío. 115. Fiebre de Ebrío. 116. Fiebre de Ebrío. 117. Fiebre de Ebrío. 118. Fiebre de Ebrío. 119. Fiebre de Ebrío. 120. Fiebre de Ebrío. 121. Fiebre de Ebrío. 122. Fiebre de Ebrío. 123. Fiebre de Ebrío. 124. Fiebre de Ebrío. 125. Fiebre de Ebrío. 126. Fiebre de Ebrío. 127. Fiebre de Ebrío. 128. Fiebre de Ebrío. 129. Fiebre de Ebrío. 130. Fiebre de Ebrío. 131. Fiebre de Ebrío. 132. Fiebre de Ebrío. 133. Fiebre de Ebrío. 134. Fiebre de Ebrío. 135. Fiebre de Ebrío. 136. Fiebre de Ebrío. 137. Fiebre de Ebrío. 138. Fiebre de Ebrío. 139. Fiebre de Ebrío. 140. Fiebre de Ebrío. 141. Fiebre de Ebrío. 142. Fiebre de Ebrío. 143. Fiebre de Ebrío. 144. Fiebre de Ebrío. 145. Fiebre de Ebrío. 146. Fiebre de Ebrío. 147. Fiebre de Ebrío. 148. Fiebre de Ebrío. 149. Fiebre de Ebrío. 150. Fiebre de Ebrío. 151. Fiebre de Ebrío. 152. Fiebre de Ebrío. 153. Fiebre de Ebrío. 154. Fiebre de Ebrío. 155. Fiebre de Ebrío. 156. Fiebre de Ebrío. 157. Fiebre de Ebrío. 158. Fiebre de Ebrío. 159. Fiebre de Ebrío. 160. Fiebre de Ebrío. 161. Fiebre de Ebrío. 162. Fiebre de Ebrío. 163. Fiebre de Ebrío. 164. Fiebre de Ebrío. 165. Fiebre de Ebrío. 166. Fiebre de Ebrío. 167. Fiebre de Ebrío. 168. Fiebre de Ebrío. 169. Fiebre de Ebrío. 170. Fiebre de Ebrío. 171. Fiebre de Ebrío. 172. Fiebre de Ebrío. 173. Fiebre de Ebrío. 174. Fiebre de Ebrío. 175. Fiebre de Ebrío. 176. Fiebre de Ebrío. 177. Fiebre de Ebrío. 178. Fiebre de Ebrío. 179. Fiebre de Ebrío. 180. Fiebre de Ebrío. 181. Fiebre de Ebrío. 182. Fiebre de Ebrío. 183. Fiebre de Ebrío. 184. Fiebre de Ebrío. 185. Fiebre de Ebrío. 186. Fiebre de Ebrío. 187. Fiebre de Ebrío. 188. Fiebre de Ebrío. 189. Fiebre de Ebrío. 190. Fiebre de Ebrío. 191. Fiebre de Ebrío. 192. Fiebre de Ebrío. 193. Fiebre de Ebrío. 194. Fiebre de Ebrío. 195. Fiebre de Ebrío. 196. Fiebre de Ebrío. 197. Fiebre de Ebrío. 198. Fiebre de Ebrío. 199. Fiebre de Ebrío. 200. Fiebre de Ebrío. 201. Fiebre de Ebrío. 202. Fiebre de Ebrío. 203. Fiebre de Ebrío. 204. Fiebre de Ebrío. 205. Fiebre de Ebrío. 206. Fiebre de Ebrío. 207. Fiebre de Ebrío. 208. Fiebre de Ebrío. 209. Fiebre de Ebrío. 210. Fiebre de Ebrío. 211. Fiebre de Ebrío. 212. Fiebre de Ebrío. 213. Fiebre de Ebrío. 214. Fiebre de Ebrío. 215. Fiebre de Ebrío. 216. Fiebre de Ebrío. 217. Fiebre de Ebrío. 218. Fiebre de Ebrío. 219. Fiebre de Ebrío. 220. Fiebre de Ebrío. 221. Fiebre de Ebrío. 222. Fiebre de Ebrío. 223. Fiebre de Ebrío. 224. Fiebre de Ebrío. 225. Fiebre de Ebrío. 226. Fiebre de Ebrío. 227. Fiebre de Ebrío. 228. Fiebre de Ebrío. 229. Fiebre de Ebrío. 230. Fiebre de Ebrío. 231. Fiebre de Ebrío. 232. Fiebre de Ebrío. 233. Fiebre de Ebrío. 234. Fiebre de Ebrío. 235. Fiebre de Ebrío. 236. Fiebre de Ebrío. 237. Fiebre de Ebrío. 238. Fiebre de Ebrío. 239. Fiebre de Ebrío. 240. Fiebre de Ebrío. 241. Fiebre de Ebrío. 242. Fiebre de Ebrío. 243. Fiebre de Ebrío. 244. Fiebre de Ebrío. 245. Fiebre de Ebrío. 246. Fiebre de Ebrío. 247. Fiebre de Ebrío. 248. Fiebre de Ebrío. 249. Fiebre de Ebrío. 250. Fiebre de Ebrío. 251. Fiebre de Ebrío. 252. Fiebre de Ebrío. 253. Fiebre de Ebrío. 254. Fiebre de Ebrío. 255. Fiebre de Ebrío. 256. Fiebre de Ebrío. 257. Fiebre de Ebrío. 258. Fiebre de Ebrío. 259. Fiebre de Ebrío. 260. Fiebre de Ebrío. 261. Fiebre de Ebrío. 262. Fiebre de Ebrío. 263. Fiebre de Ebrío. 264. Fiebre de Ebrío. 265. Fiebre de Ebrío. 266. Fiebre de Ebrío. 267. Fiebre de Ebrío. 268. Fiebre de Ebrío. 269. Fiebre de Ebrío. 270. Fiebre de Ebrío. 271. Fiebre de Ebrío. 272. Fiebre de Ebrío. 273. Fiebre de Ebrío. 274. Fiebre de Ebrío. 275. Fiebre de Ebrío. 276. Fiebre de Ebrío. 277. Fiebre de Ebrío. 278. Fiebre de Ebrío. 279. Fiebre de Ebrío. 280. Fiebre de Ebrío. 281. Fiebre de Ebrío. 282. Fiebre de Ebrío. 283. Fiebre de Ebrío. 284. Fiebre de Ebrío. 285. Fiebre de Ebrío. 286. Fiebre de Ebrío. 287. Fiebre de Ebrío. 288. Fiebre de Ebrío. 289. Fiebre de Ebrío. 290. Fiebre de Ebrío. 291. Fiebre de Ebrío. 292. Fiebre de Ebrío. 293. Fiebre de Ebrío. 294. Fiebre de Ebrío. 295. Fiebre de Ebrío. 296. Fiebre de Ebrío. 297. Fiebre de Ebrío. 298. Fiebre de Ebrío. 299. Fiebre de Ebrío. 300. Fiebre de Ebrío. 301. Fiebre de Ebrío. 302. Fiebre de Ebrío. 303. Fiebre de Ebrío. 304. Fiebre de Ebrío. 305. Fiebre de Ebrío. 306. Fiebre de Ebrío. 307. Fiebre de Ebrío. 308. Fiebre de Ebrío. 309. Fiebre de Ebrío. 310. Fiebre de Ebrío. 311. Fiebre de Ebrío. 312. Fiebre de Ebrío. 313. Fiebre de Ebrío. 314. Fiebre de Ebrío. 315. Fiebre de Ebrío. 316. Fiebre de Ebrío. 317. Fiebre de Ebrío. 318. Fiebre de Ebrío. 319. Fiebre de Ebrío. 320. Fiebre de Ebrío. 321. Fiebre de Ebrío. 322. Fiebre de Ebrío. 323. Fiebre de Ebrío. 324. Fiebre de Ebrío. 325. Fiebre de Ebrío. 326. Fiebre de Ebrío. 327. Fiebre de Ebrío. 328. Fiebre de Ebrío. 329. Fiebre de Ebrío. 330. Fiebre de Ebrío. 331. Fiebre de Ebrío. 332. Fiebre de Ebrío. 333. Fiebre de Ebrío. 334. Fiebre de Ebrío. 335. Fiebre de Ebrío. 336. Fiebre de Ebrío. 337. Fiebre de Ebrío. 338. Fiebre de Ebrío. 339. Fiebre de Ebrío. 340. Fiebre de Ebrío. 341. Fiebre de Ebrío. 342. Fiebre de Ebrío. 343. Fiebre de Ebrío. 344. Fiebre de Ebrío. 345. Fiebre de Ebrío. 346. Fiebre de Ebrío. 347. Fiebre de Ebrío. 348. Fiebre de Ebrío. 349. Fiebre de Ebrío. 350. Fiebre de Ebrío. 351. Fiebre de Ebrío. 352. Fiebre de Ebrío. 353. Fiebre de Ebrío. 354. Fiebre de Ebrío. 355. Fiebre de Ebrío. 356. Fiebre de Ebrío. 357. Fiebre de Ebrío. 358. Fiebre de Ebrío. 359. Fiebre de Ebrío. 360. Fiebre de Ebrío. 361. Fiebre de Ebrío. 362. Fiebre de Ebrío. 363. Fiebre de Ebrío. 364. Fiebre de Ebrío. 365. Fiebre de Ebrío. 366. Fiebre de Ebrío. 367. Fiebre de Ebrío. 368. Fiebre de Ebrío. 369. Fiebre de Ebrío. 370. Fiebre de Ebrío. 371. Fiebre de Ebrío. 372. Fiebre de Ebrío. 373. Fiebre de Ebrío. 374. Fiebre de Ebrío. 375. Fiebre de Ebrío. 376. Fiebre de Ebrío. 377. Fiebre de Ebrío. 378. Fiebre de Ebrío. 379. Fiebre de Ebrío. 380. Fiebre de Ebrío. 381. Fiebre de Ebrío. 382. Fiebre de Ebrío. 383. Fiebre de Ebrío. 384. Fiebre de Ebrío. 385. Fiebre de Ebrío. 386. Fiebre de Ebrío. 387. Fiebre de Ebrío. 388. Fiebre de Ebrío. 389. Fiebre de Ebrío. 390. Fiebre de Ebrío. 391. Fiebre de Ebrío. 392. Fiebre de Ebrío. 393. Fiebre de Ebrío. 394. Fiebre de Ebrío. 395. Fiebre de Ebrío. 396. Fiebre de Ebrío. 397. Fiebre de Ebrío. 398. Fiebre de Ebrío. 399. Fiebre de Ebrío. 400. Fiebre de Ebrío. 401. Fiebre de Ebrío. 402. Fiebre de Ebrío. 403. Fiebre de Ebrío. 404. Fiebre de Ebrío. 405. Fiebre de Ebrío. 406. Fiebre de Ebrío. 407. Fiebre de Ebrío. 408. Fiebre de Ebrío. 409. Fiebre de Ebrío. 410. Fiebre de Ebrío. 411. Fiebre de Ebrío. 412. Fiebre de Ebrío. 413. Fiebre de Ebrío. 414. Fiebre de Ebrío. 415. Fiebre de Ebrío. 416. Fiebre de Ebrío. 417. Fiebre de Ebrío. 418. Fiebre de Ebrío. 419. Fiebre de Ebrío. 420. Fiebre de Ebrío. 421. Fiebre de Ebrío. 422. Fiebre de Ebrío. 423. Fiebre de Ebrío. 424. Fiebre de Ebrío. 425. Fiebre de Ebrío. 426. Fiebre de Ebrío. 427. Fiebre de Ebrío. 428. Fiebre de Ebrío. 429. Fiebre de Ebrío. 430. Fiebre de Ebrío. 431. Fiebre de Ebrío. 432. Fiebre de Ebrío. 433. Fiebre de Ebrío. 434. Fiebre de Ebrío. 435. Fiebre de Ebrío. 436. Fiebre de Ebrío. 437. Fiebre de Ebrío. 438. Fiebre de Ebrío. 439. Fiebre de Ebrío. 440. Fiebre de Ebrío. 441. Fiebre de Ebrío. 442. Fiebre de Ebrío. 443. Fiebre de Ebrío. 444. Fiebre de Ebrío. 445. Fiebre de Ebrío. 446. Fiebre de Ebrío. 447. Fiebre de Ebrío. 448. Fiebre de Ebrío. 449. Fiebre de Ebrío. 450. Fiebre de Ebrío. 451. Fiebre de Ebrío. 452. Fiebre de Ebrío. 453. Fiebre de Ebrío. 454. Fiebre de Ebrío. 455. Fiebre de Ebrío. 456. Fiebre de Ebrío. 457. Fiebre de Ebrío. 458. Fiebre de Ebrío. 459. Fiebre de Ebrío. 460. Fiebre de Ebrío. 461. Fiebre de Ebrío. 462. Fiebre de Ebrío. 463. Fiebre de Ebrío. 464. Fiebre de Ebrío. 465. Fiebre de Ebrío. 466. Fiebre de Ebrío. 467. Fiebre de Ebrío. 468. Fiebre de Ebrío. 469. Fiebre de Ebrío. 470. Fiebre de Ebrío. 471. Fiebre de Ebrío. 472. Fiebre de Ebrío. 473. Fiebre de Ebrío. 474. Fiebre de Ebrío. 475. Fiebre de Ebrío. 476. Fiebre de Ebrío. 477. Fiebre de Ebrío. 478. Fiebre de Ebrío. 479. Fiebre de Ebrío. 480. Fiebre de Ebrío. 481. Fiebre de Ebrío. 482. Fiebre de Ebrío. 483. Fiebre de Ebrío. 484. Fiebre de Ebrío. 485. Fiebre de Ebrío. 486. Fiebre de Ebrío. 487. Fiebre de Ebrío. 488. Fiebre de Ebrío. 489. Fiebre de Ebrío. 490. Fiebre de Ebrío. 491. Fiebre de Ebrío. 492. Fiebre de Ebrío. 493. Fiebre de Ebrío. 494. Fiebre de Ebrío. 495. Fiebre de Ebrío. 496. Fiebre de Ebrío. 497. Fiebre de Ebrío. 498. Fiebre de Ebrío. 499. Fiebre de Ebrío. 500. Fiebre de Ebrío. 501. Fiebre de Ebrío. 502. Fiebre de Ebrío. 503. Fiebre de Ebrío. 504. Fiebre de Ebrío. 505. Fiebre de Ebrío. 506. Fiebre de Ebrío. 507. Fiebre de Ebrío. 508. Fiebre de Ebrío. 509. Fiebre de Ebrío. 510. Fiebre de Ebrío. 511. Fiebre de Ebrío. 512. Fiebre de Ebrío. 513. Fiebre de Ebrío. 514. Fiebre de Ebrío. 515. Fiebre de Ebrío. 516. Fiebre de Ebrío. 517. Fiebre de Ebrío. 518. Fiebre de Ebrío. 519. Fiebre de Ebrío. 520. Fiebre de Ebrío. 521. Fiebre de Ebrío. 522. Fiebre de Ebrío. 523. Fiebre de Ebrío. 524. Fiebre de Ebrío. 525. Fiebre de Ebrío. 526. Fiebre de Ebrío. 527. Fiebre de Ebrío. 528. Fiebre de Ebrío. 529. Fiebre de Ebrío. 530. Fiebre de Ebrío. 531. Fiebre de Ebrío. 532. Fiebre de Ebrío. 533. Fiebre de Ebrío. 534. Fiebre de Ebrío. 535. Fiebre de Ebrío. 536. Fiebre de Ebrío. 537. Fiebre de Ebrío. 538. Fiebre de Ebrío. 539. Fiebre de Ebrío. 540. Fiebre de Ebrío. 541. Fiebre de Ebrío. 542. Fiebre de Ebrío. 543. Fiebre de Ebrío. 544. Fiebre de Ebrío. 545. Fiebre de Ebrío. 546. Fiebre de Ebrío. 547. Fiebre de Ebrío. 548. Fiebre de Ebrío. 549. Fiebre de Ebrío. 550. Fiebre de Ebrío. 551. Fiebre de Ebrío. 552. Fiebre de Ebrío. 553. Fiebre de Ebrío. 554. Fiebre de Ebrío. 555. Fiebre de Ebrío. 556. Fiebre de Ebrío. 557. Fiebre de Ebrío. 558. Fiebre de Ebrío. 559. Fiebre de Ebrío. 560. Fiebre de Ebrío. 561. Fiebre de Ebrío. 562. Fiebre de Ebrío. 563. Fiebre de Ebrío. 564. Fiebre de Ebrío. 565. Fiebre de Ebrío. 566. Fiebre de Ebrío. 567. Fiebre de Ebrío. 568. Fiebre de Ebrío. 569. Fiebre de Ebrío. 570. Fiebre de Ebrío. 571. Fiebre de Ebrío. 572. Fiebre de Ebrío. 573. Fiebre de Ebrío. 574. Fiebre de Ebrío. 575. Fiebre de Ebrío. 576. Fiebre de Ebrío. 577. Fiebre de Ebrío. 578. Fiebre de Ebrío. 579. Fiebre de Ebrío. 580. Fiebre de Ebrío. 581. Fiebre de Ebrío. 582. Fiebre de Ebrío. 583. Fiebre de Ebrío. 584. Fiebre de Ebrío. 585. Fiebre de Ebrío. 586. Fiebre de Ebrío. 587. Fiebre de Ebrío. 588. Fiebre de Ebrío. 589. Fiebre de Ebrío. 590. Fiebre de Ebrío. 591. Fiebre de Ebrío. 592. Fiebre de Ebrío. 593. Fiebre de Ebrío. 594. Fiebre de Ebrío. 595. Fiebre de Ebrío. 596. Fiebre de Ebrío. 597. Fiebre de Ebrío. 598. Fiebre de Ebrío. 599. Fiebre de Ebrío. 600. Fiebre de Ebrío. 601. Fiebre de Ebrío. 602. Fiebre de Ebrío. 603. Fiebre de Ebrío. 604. Fiebre de Ebrío. 605. Fiebre de Ebrío. 606. Fiebre de Ebrío. 607. Fiebre de Ebrío. 608. Fiebre de Ebrío. 609. Fiebre de Ebrío. 610. Fiebre de Ebrío. 611. Fiebre de Ebrío. 612. Fiebre de Ebrío. 613. Fiebre de Ebrío. 614. Fiebre de Ebrío. 615. Fiebre de Ebrío. 616. Fiebre de Ebrío. 617. Fiebre de Ebrío. 618. Fiebre de Ebrío. 619. Fiebre de Ebrío. 620. Fiebre de Ebrío. 621. Fiebre de Ebrío. 622. Fiebre de Ebrío. 623. Fiebre de Ebrío. 624. Fiebre de Ebrío. 625. Fiebre de Ebrío. 626. Fiebre de Ebrío. 627. Fiebre de Ebrío. 628. Fiebre de Ebrío. 629. Fiebre de Ebrío. 630. Fiebre de Ebrío. 631. Fiebre de Ebrío. 632. Fiebre de Ebrío. 633. Fiebre de Ebrío. 634. Fiebre de Ebrío. 635. Fiebre de Ebrío. 636. Fiebre de Ebrío. 637. Fiebre de Ebrío. 638. Fiebre de Ebrío. 639. Fiebre de Ebrío. 640. Fiebre de Ebrío. 641. Fiebre de Ebrío. 642. Fiebre de Ebrío. 643. Fiebre de Ebrío. 644. Fiebre de Ebrío. 645. Fiebre de Ebrío. 646. Fiebre de Ebrío. 647. Fiebre de Ebrío. 648. Fiebre de Ebrío. 649. Fiebre de Ebrío. 650. Fiebre de Ebrío. 651. Fiebre de Ebrío. 652. Fiebre de Ebrío. 653. Fiebre de Ebrío. 654. Fiebre de Ebrío. 655. Fiebre de Ebrío. 656. Fiebre de Ebrío. 657. Fiebre de Ebrío. 658. Fiebre de Ebrío. 659. Fiebre de Ebrío. 660. Fiebre de Ebrío. 661. Fiebre de Ebrío. 662. Fiebre de Ebrío. 663. Fiebre de Ebrío. 664. Fiebre de Ebrío. 665. Fiebre de Ebrío. 666. Fiebre de Ebrío. 667. Fiebre de Ebrío. 668. Fiebre de Ebrío. 669. Fiebre de Ebrío. 670. Fiebre de Ebrío. 671. Fiebre de Ebrío. 672. Fiebre de Ebrío. 673. Fiebre de Ebrío. 674. Fiebre de Ebrío. 675. Fiebre de Ebrío. 676. Fiebre de Ebrío. 677. Fiebre de Ebrío. 678. Fiebre de Ebrío. 679. Fiebre de Ebrío. 680. Fiebre de Ebrío. 681. Fiebre de Ebrío. 682. Fiebre de Ebrío. 683. Fiebre de Ebrío. 684. Fiebre de Ebrío. 685. Fiebre de Ebrío. 686. Fiebre de Ebrío. 687. Fiebre de Ebrío. 688. Fiebre de Ebrío. 689. Fiebre de Ebrío. 690. Fiebre de Ebrío. 691. Fiebre de Ebrío. 692. Fiebre de Ebrío. 693. Fiebre de Ebrío. 694. Fiebre de Ebrío. 695. Fiebre de Ebrío. 696. Fiebre de Ebrío. 697. Fiebre de Ebrío. 698. Fiebre de Ebrío. 699. Fiebre de Ebrío. 700. Fiebre de Ebrío. 701. Fiebre de Ebrío. 702. Fiebre de Ebrío. 703. Fiebre de Ebrío. 704. Fiebre de Ebrío. 705. Fiebre de Ebrío. 706. Fiebre de Ebrío. 707. Fiebre de Ebrío. 708. Fiebre de Ebrío. 709. Fiebre de Ebrío. 710. Fiebre de Ebrío. 711. Fiebre de Ebrío. 712. Fiebre de Ebrío. 713. Fiebre de Ebrío. 714. Fiebre de Ebrío. 715. Fiebre de Ebrío. 716. Fiebre de Ebrío. 717. Fiebre de Ebrío. 718. Fiebre de Ebrío. 719. Fiebre de Ebrío. 720. Fiebre de Ebrío. 721. Fiebre de Ebrío. 722. Fiebre de Ebrío. 723. Fiebre de Ebrío. 724. Fiebre de Ebrío. 725. Fiebre de Ebrío. 726. Fiebre de Ebrío. 727. Fiebre de Ebrío. 728. Fiebre de Ebrío. 729. Fiebre de Ebrío. 730. Fiebre de Ebrío. 731. Fiebre de Ebrío. 732. Fiebre de Ebrío. 733. Fiebre de Ebrío. 734. Fiebre de Ebrío. 735. Fiebre de Ebrío. 736. Fiebre de Ebrío. 737. Fiebre de Ebrío. 738. Fiebre de Ebrío. 739. Fiebre de Ebrío. 740. Fiebre de Ebrío. 741. Fiebre de Ebrío. 742. Fiebre de Ebrío. 743. Fiebre de Ebrío. 744. Fiebre de Ebrío. 745. Fiebre de Ebrío. 746. Fiebre de Ebrío. 747. Fiebre de Ebrío. 748. Fiebre de Ebrío. 749. Fiebre de Ebrío. 750. Fiebre de Ebrío. 751. Fiebre de Ebrío. 752. Fiebre de Ebrío. 753. Fiebre de Ebrío. 754. Fiebre de Ebrío. 755. Fiebre de Ebrío. 756. Fiebre de Ebrío. 757. Fiebre de Ebrío. 758. Fiebre de Ebrío. 759. Fiebre de Ebrío. 760. Fiebre de Ebrío. 761. Fiebre de Ebrío. 762. Fiebre de Ebrío. 763. Fiebre de Ebrío. 764. Fiebre de Ebrío. 765. Fiebre de Ebrío. 766. Fiebre de Ebrío. 767. Fiebre de Ebrío. 768. Fiebre de Ebrío. 769. Fiebre de Ebrío. 770. Fiebre de Ebrío. 771. Fiebre de Ebrío. 772. Fiebre de Ebrío. 773. Fiebre de Ebrío. 774. Fiebre de Ebrío. 775. Fiebre de Ebrío. 776. Fiebre de Ebrío. 777. Fiebre de Ebrío. 778. Fiebre de Ebrío. 779. Fiebre de Ebrío. 780. Fiebre de Ebrío. 781. Fiebre de Ebrío. 782. Fiebre de Ebrío. 783. Fiebre de Ebrío. 784. Fiebre de Ebrío. 785. Fiebre de Ebrío. 786. Fiebre de Ebrío. 787. Fiebre de Ebrío. 788. Fiebre de Ebrío. 789. Fiebre de Ebrío. 790. Fiebre de Ebrío. 791. Fiebre de Ebrío. 792. Fiebre de Ebrío. 793. Fiebre de Ebrío. 794. Fiebre